

ENTREVISTA

Nuestra siguiente parada nos lleva a Nueva York, donde conoceremos la situación y nos adentraremos en el mundo de la ciencia.



**DANIEL
LÓPEZ
GARAULET**

NEUROCIENTÍFICO

Daniel

Daniel es neurocientífico. Estudió Biología y Bioquímica en la Universidad Autónoma de Madrid, y se doctoró en Biología Molecular en el Centro de Biología Molecular Severo Ochoa (CSIC-UAM).

Hace 6 años se mudó a NY (EEUU) para trabajar en el Memorial Sloan-Kettering Cancer Center de Nueva York (EEUU), donde investiga los mecanismos de regulación genética que afectan a la función de las neuronas.

Hola Daniel.

Lo primero, espero que tus familiares, amigos y conocidos se encuentren bien. ¿Personalmente, has sufrido algún efecto de salud relacionado con el coronavirus? (Si la respuesta es Sí, ¿podrías relatar un poco de tu experiencia?)

Pues la verdad que no lo sé. Hacia mediados de Febrero tuve una especie de “gripe”. Un poquito de fiebre un día, sensación de malestar y algo de sueño. Pero más allá de esos 3-4 días nada.

Actualmente vives y trabajas en Nueva York (EEUU), una ciudad con un impacto elevado del coronavirus. ¿Cómo estás viviendo estos días allí? ¿Qué ambiente percibes en las calles y en las gentes?

NYC es una de las ciudades más afectadas del mundo. Es una sensación muy extraña, ver las calles, normalmente tan llenas de gente, medio vacías. Por otra parte el confinamiento no es tan duro como en España o China, con lo cual no hay esa sensación fantasmal que tienen otros lugares del mundo.



En tu plano laboral, ¿te está afectando de alguna manera esta situación?

¿Has tenido que cambiar mucho tus rutinas?

Completamente. Una parte muy importante de mi trabajo es experimental, lo cual requiere estar presencialmente en el laboratorio, cosa imposible estos días. Así que desde casa me he centrado en hacer más trabajo bioinformático, análisis de datos, escribir artículos, etc.

Trabajas en el campo de la investigación científica.

¿Conoces estudios e investigaciones que se estén haciendo sobre este coronavirus y puedas contarnos?

Actualmente hay muchísimos grupos de investigación en todo el mundo intentando descubrir tratamientos y desarrollar vacunas contrarreloj. El problema es que la ciencia, tanto a nivel experimental como a nivel de revisión por otros expertos, lleva unos tiempos que no se pueden forzar.





Cada día conocemos datos preliminares en los que algunas de estas dos partes no están completadas, con lo cual hay que tomarlas con muchísimas cautelas. Por desgracia en esta situación todos necesitamos tener certezas y soluciones inmediatamente, pero a la ciencia hay que darle su tiempo. Yo soy optimista y creo que con tanta gente y tantos recursos que se están poniendo, mas pronto que tarde tendremos buenas noticias.

Y desde tu opinión personal, ¿qué actuaciones crees que deberían plantearse para poder aprender algo en esta crisis?

Creo que hay muchas lecciones que hemos aprendido y que ojalá nos ayuden a saber gestionar mejor una epidemia tanto a los gobiernos como a título individual. Lo más importante desde mi punto de vista, es la importancia de la sanidad y la investigación científica. Por desgracia en España ambos sectores se han menospreciado irresponsablemente.



Hace poquísimos años las calles se llenaban de mareas de sanitarios y de científicos, denunciando recortes y falta de inversión. De poco sirvió. Ahora, en la emergencia, falta personal sanitario, faltan tests, los contagios en los hospitales se disparan y hay un clamor popular de cómo es posible que esto ocurra. La respuesta es sencilla: sin dinero no hay medios.

Si en el futuro queremos estar preparados al nivel de los países que mejor han lidiado con el covid19 hay que apostar con firmeza por la sanidad y la ciencia. Mientras sigamos sin hacerlo seguiremos jugando en otra liga.



Estamos viendo a los países proceder de diferentes formas: desde el confinamiento y la reclusión total hasta buscar la inmunidad de grupo. Este debate incluso se ve en la comunidad científica.

¿Tienes alguna valoración sobre estas medidas para considerar alguna más apropiada?

Es difícil decir cual estrategia es mas apropiada puesto que no tenemos experiencias previas que nos puedan ayudar a comparar. El confinamiento estricto es una medida extrema que se toma cuando se prevé que el estrés al que se va a someter el sistema sanitario es insostenible. Es pulsar el botón de emergencia como última salida. La inmunidad de grupo personalmente me parece inviable como estrategia de lucha contra una pandemia como la del covid19, y la demostración de ello es que países que inicialmente apostaron por ella, rápidamente rectificaron.



El ritmo de propagación del covid19 es tan elevado que para llegar a la inmunidad de grupo, que típicamente se sitúa por encima del 60-70% de la población, habría millones de infectados en un espacio de poquísimos meses, colapsando por completo a cualquier sistema sanitario de cualquier país del mundo. Además, a pesar de que la mortalidad por el virus es relativamente baja, millones de infectados implicarían cientos de miles de fallecimientos, aún más con un sistema sanitario saturado. En mi opinión, ningún país podría asumir estos costes.

Y de cara al futuro, ¿piensas que habrá forma de evitar pandemias tan graves o es algo inevitable?

En general creo que cualquier sensación de estar a salvo es una percepción humana que se aleja de la realidad. Esta no es la primera catástrofe global ni será la última. Muchos recordamos otras epidemias que nos afectaron hace no tantos años como la gripe aviar, las vacas locas, el virus del Ébola o el Zika. Es imposible evitar que haya virus que salten de especie y potencialmente afecten al ser humano. Sin embargo parece claro que la relación del ser humano con el medio natural está incrementando la probabilidad de estos fenómenos, a través de la invasión de ecosistemas naturales, desforestación, cambio climático, etc. Lo que ha ocurrido con el covid19 debería ser una advertencia suficientemente importante como para que nos replanteemos nuestra relación con el medio ambiente radicalmente.



Dejando a un lado la parte relacionada con el mundo científico, me gustaría preguntarte si estás haciendo actividades para mejorar el ánimo y despejar la cabeza. ¿Hay alguna dinámica que te esté ayudando y nos puedas recomendar?

Sinceramente, me cuesta ponerme de ejemplo de nada. Pero creo que lo importante estos días es mantener la cabeza activa haciendo lo que te guste, cocinar, leer, escribir, hacer zumba en el salón.... El mundo digital nos pone en nuestras casas miles de posibilidades de entretenimiento y aprendizaje, y probablemente nunca más volvamos a disponer de tanto tiempo para hacer estas cosas. Hay que aprovechar.



Te agradecemos mucho la colaboración en esta entrevista. Antes de despedirnos, me gustaría preguntarte qué es esa cosa que ahora echas muchos de menos de tu día a día anterior y que antes no te valorabas tanto.

Echo bastante de menos el salir a comer o a cenar a restaurantes con amigos. Soy un poco glotón.

Un abrazo, ánimo y salud.